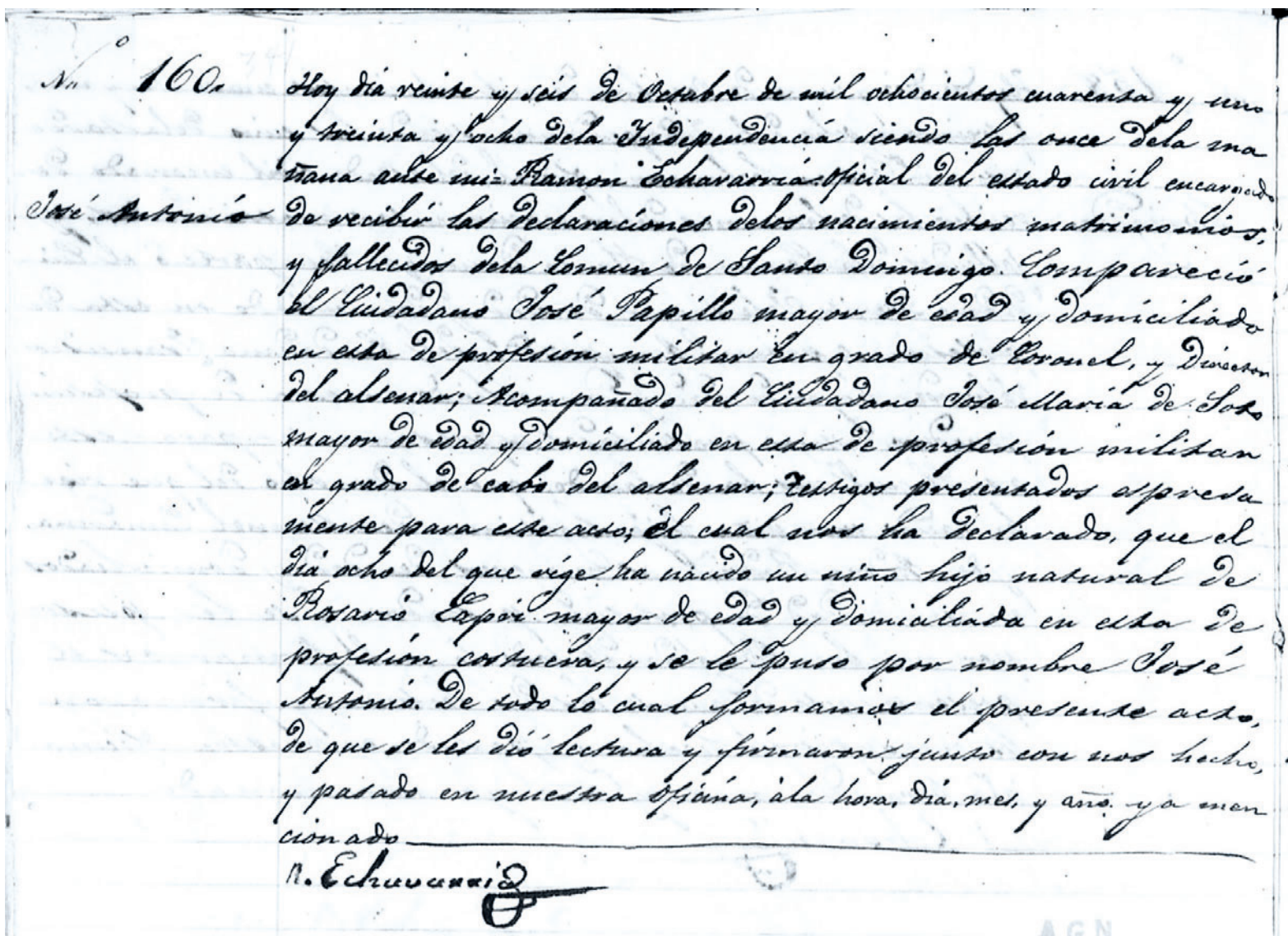


GENEALOGIA

Los Capri, de Cabo Haitiano a Guayubín

Para Dara Sofía Rodríguez Rodríguez



DULEIDYS RODRÍGUEZ CASTRO

Enrique Capri nació en Guárico, hoy Cabo Haitiano, a finales de 1700. Miembro de la compañía de dragones de la plaza de Santo Domingo, su nombre pasó a la historia a través del interrogatorio al que fue sometido a finales de 1810 por parte de las autoridades coloniales en relación con la denominada Revolución de los Italianos, en el que declaró haber estado compartiendo con los principales sospechosos el mismo día de su arresto, pero desconocer la conspiración, que pretendía deponer a las au-

toridades españolas y colocar la parte este de la isla bajo la protección de Alexandre Petión, entonces presidente del sur de Haití.

El apellido Capri, con sus variantes regionales Capris y Capril, remonta sus orígenes a la época medieval tanto en Hungría como Italia, en este último país sobre todo en Lombardía y Piamonte. Piamonte es el lugar de procedencia de varios militares que pertenecieron al ejército francés de Saint Domingue.

Enrique Capri pertenecía a la élite militar de la parte occidental de la isla. Sus dos matrimonios, el primero con Andrea Molina y el segundo con María Virginia Desmier D'Olbreuse y Allard, lo sitúan también como miembro de la élite social. María Virginia Desmier realizó matrimonios con hombres acomodados, como su segundo esposo, el

comerciante José Peroti Dion, de ascendencia piamentesa, y su tercer esposo, Tomás Bobadilla y Briones.

La hermana mayor de María Virginia, Felicita Eleonore Desmier D'Olbreuse, casó con Jean-Jacques de la Martelliere, conforme Joan Ferrer Rodríguez, fue "caballero de la orden real y militar de San Luis, quien se desempeñó sucesivamente como sub-comisario de la marina, secretario de la gobernación de Saint Domingue, agente de inteligencia en Curazao y capitán ayudante de la villa de París".

La primera esposa de Enrique Capri, Andrea Molina, nació en 1781 y figura también en el expediente de la Revolución de los Italianos, por ser su casa, ubicada en la Calle de los Plateros, frecuentada por los implicados. Hija de Francisco Molina y María Pimentel, tuvo

siete hermanos: Francisco de las Llagas (n. 1733), María de la Concepción Mercedes (n. 1775), Juan Francisco (n. 1779) y María Cirila Molina (n. 1784). Con ella, Enrique procreó a Bárbara Ana (1813-1865), Inocencia (Santo Domingo, 1815- La Guaira, Venezuela, 1900) y Rosario Capri Molina (1816-1878). De ellas, Inocencia procreó con Felipe de Castro a Silveria (n. 1837) y Josefa Capri (n. 1839); Josefa contrajo segundas nupcias con Pablo Paz Castillo, con quien procreó a Leonor Paz Capri, fallecida en Caracas en 1906.

De su lado, Rosario Capri Molina procreó a José Antonio Capri (n. 1841), quien fue declarado por el entonces coronel José Papillo, quien pudo haber sido su padre, al llevar su nombre. Rosario casó en dos ocasiones: la primera con Francisco Delgado y tras enviudar

con el médico José Ramón Luna Amoroso en 1864.

María Virginia Desmier D'Olbreuse (Acquin, Sud Haití, 1795), segunda esposa de Enrique Capri, era hija de Jean Bernard Desmier D'Olbreuse y de Marie Madeleine Allard. El apellido Allard figura en la parte este de la isla desde al menos 1791, cuando "M. d'Allard" aparece en el listado de habitantes y oficiales franceses llegados a bordo del navío Peggy el 25 de octubre de 1791.

Con esa segunda esposa, Enrique Capri procreó al menos una hija, Rose Henriette Capri Desmier (Santo Domingo, 1818).

Si bien Larrazábal Blanco identifica otra rama del apellido Capri en la persona de Esteban Capri, padre de María Francisca, nacida en 1800 -de quien se desconoce su vínculo con Enrique Capri,

el apellido no es numeroso en el territorio dominicano. A partir del siglo XIX, la mayoría de sus portadores se encuentran en la Línea Noroeste, específicamente en Guayubín, Las Matas de Santa Cruz, Mao, Cana Chapetón y Jaibón, así como en Santiago de los Caballeros.

El gran patriarca de dicho núcleo noroestano fue Simeón Capri, nacido en Guayubín en 1885, hijo de Concepción Capri. Se desplazó por varios puntos de la Línea Noroeste y el Cibao Central, procreando una larga parentela. Si bien muchos de sus hijos figuraron solo con los apellidos de sus madres, algunos utilizaron el Capri como segundo apellido. Falleció en 1946 en Santiago de los Caballeros a la edad de 61 años.

Dejó descendencia con al menos 16 mujeres. Con Juana Gallardo procreó a Carlos Gallardo (1899-1982); con Francisca Reyes procreó a Celeste Mercedes Reyes (1907-2012); con María Ramona Martínez a Eladio María Martínez (n. 1907); con Francisca Castellanos procreó a Ana Rosa Capri Castellanos (n. 1910); con Zoila Tavares a Fidelia Tavares (1911-2006); con Regina Núñez a Heradis Altagracia Núñez (n. 1912); con Ramona Emilia Rosado a Francisco Antonio Capri (n. 1912); con Adela Rodríguez a Sergio Rodríguez (1912-1981); con Maximiliana Castellanos procreó a Efigenio Castellanos (1917-1933); con Mary Arias a José Arias (1920-1996); con Amantina del Carmen Pujols procreó a Nidia Altagracia Capri (n. 1933) y Francisco Antonio Capri (1928-1984); con Teolinda Brea a Luz Hermida Brea (n. 1931); con Inocencia Peña a Rafael Pericles Peña (n. 1934) y Carlos Augusto Peña (n. 1937); con Dolores Vargas a Nerida Emperatriz Vargas (n. 1937); con Idalia Tavares a Manuel Rhadamés Tavares (n. 1944); con Águeda Rodríguez procreó a Salvador, Andrés, Carmen, Rafael, Ramón y Porfirio Antonio Rodríguez Capri (1926-2017). Este último es el padre del reconocido abogado constitucionalista maño Cristóbal Antonio Rodríguez Gómez.

Enrique Capri en el siglo XVIII y Simeón Capri en el siglo XX fueron los grandes patriarcas del apellido en territorio dominicano, pero hasta ahora desconocemos si existió algún vínculo entre ellos.

Instituto Dominicano de Genealogía-
www.idg.org.do